

LENGUA, MIGRACIÓN Y CONTACTO LINGÜÍSTICO EN LATINOAMÉRICA

Melvin González-Rivera y Yarelni Iglesias-Vázquez*

Abstracts

En este artículo presentamos un panorama general del desarrollo del español en América prestando especial atención al contexto sociohistórico que caracterizó la naturaleza del contacto lingüístico entre las poblaciones nativas y europeas –especialmente española–, y el resultado lingüístico que esta situación produjo. Las siguientes situaciones de contacto lingüístico son estudiadas: el español en contacto con lenguas indígenas; español en contacto con lenguas de migración forzada; y español en contacto con otras lenguas migratorias.

Language, migration and linguistic contact in Latin America

In this essay, we provide a general introduction to the development of Latin American Spanish by paying special attention to the socio-historical scenario that characterized the nature of the contact situation between the Native American populations and the Europeans –mainly Spaniards–, and the linguistic outcomes this contact situation created. The following contact situations are studied: Spanish in contact with indigenous languages; Spanish in contact with coerced-migration languages; and Spanish in contact with free-migration languages.

Lingua, migrazione e contatto linguistico in America Latina

In questo articolo forniamo una panoramica generale sullo sviluppo della lingua spagnola in America con particolare attenzione al contesto storico-sociale che ha caratterizzato la natura del contatto linguistico tra le popolazioni indigene ed europee –specialmente spagnola–, e il risultato linguistico prodotto. Sono studiate le seguenti situazioni di contatto linguistico: spagnolo a contatto con le lingue indigene; spagnolo a contatto con le lingue della migrazione forzata; e spagnolo a contatto con altre lingue migratorie.

Introducción

La historia y el desarrollo del español en América están íntimamente relacionados al escenario económico y sociopolítico que tuvo lugar en el sur de Europa en el siglo quince, específicamente en la Península Ibérica. En su búsqueda de

* Universidad de Puerto Rico-Mayagüez.

rutas comerciales alternas que le permitieran alcanzar las Indias, Cristóbal Colón y sus hombres arriban a América, conocida desde el siglo dieciséis como el Nuevo Mundo, en octubre de 1492 (Mufwene 1). El suelo americano, que para la época era hogar de varias sociedades prehispánicas con niveles altos de organización económica, social, política, urbana y cultural –eg. las culturas mesoamericanas: olmecas, mayas y aztecas; y los incas en la región andina–, fue poblado por los colonizadores españoles en los siglos subsiguientes. Este suceso histórico provocó nuevos patrones migratorios previamente desconocidos hacia el continente americano, así como procesos lingüísticos producto de esta migración, y tuvo un impacto además en el español hablado en la región.

En este ensayo presentamos un panorama muy general del desarrollo del español en América prestando especial atención al contexto sociohistórico que caracterizó la naturaleza del contacto lingüístico entre las poblaciones nativas y europeas –especialmente española–, y el resultado lingüístico que esta situación produjo. Las siguientes situaciones de contacto lingüístico son discutidas: (a) el español en contacto con lenguas indígenas; (b) el español en contacto con lenguas de migración forzosa; y (c) el español en contacto con otras lenguas migratorias¹.

El español en América

El siglo quince supuso una transformación en el suelo americano como consecuencia del encuentro de dos civilizaciones distintas, a saber, la europea, de predominio español, y las precolombinas, entre estas, la azteca, la maya y la inca. Este hecho histórico, descrito ampliamente en los primeros textos del descubrimiento –eg. *La primera crónica religiosa del Caribe: la “Relación acerca de las antigüedades de los Indios”* (circa 1496), del jerónimo Ramón Pané, y el *Diario de a bordo de Cristóbal Colón*–, así como por cronistas de la época (Américo Vesputio, Bartolomé de las Casas, Felipe Guamán Poma de Ayala, el Inca Garcilaso de la Vega, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, entre otros), tuvo como consecuencia la extensión a territorio americano de las costumbres, las religiones y las lenguas europeas, mayormente españolas y portuguesas; y el desplazamiento y, en ocasiones la desaparición, de las lenguas aborígenes de la región: el arahuaco, el chibcha, el mapudungun, el maya, el quechua y el tupí-guaraní (Danielsen y Sessarego 708), entre otras. El español se extiende así, en los siglos subsiguientes

¹ En Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera: *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas* (2015) se recogen una serie de artículos que examinan el español de América según la naturaleza del contacto lingüístico que tuvo lugar en continente americano.

a la conquista y colonización, a los diecinueve países que conforman hoy día la América Latina y también a los Estados Unidos de América.

El español en Latinoamérica es hoy día la lengua materna de aproximadamente el noventa por ciento de los habitantes de la región y se caracteriza por la variación lingüística, tanto diacrónica como sincrónica, así como por la diferenciación dialectal producto de su proceso de desarrollo y de formación (Company Company 601). A pesar de la heterogeneidad del español en América, hay rasgos comunes entre los diferentes dialectos que componen este diastema: el seseo, la pérdida de *vosotros* y su paradigma pronominal y verbal, los usos del pronombre *usted*, las distintas variantes del *voseo* y su paradigma verbal, y los americanismos morfológicos y sintácticos –eg. la generalización de formas en subjuntivo en –ra (*fuera* en lugar de *fuese*); que permiten a sus hablantes comunicarse sin mayores dificultades en una misma lengua: el español. Esta lengua, no obstante, ha estado expuesta a distintas olas migratorias hacia el continente americano, así como ha influido y ha sido influida por las lenguas aborígenes de la región y por otras lenguas que llegaron al continente.

Los primeros contactos

Este primer contacto lingüístico en América entre los pueblos indígenas de la región y los europeos surge en 1492, durante los viajes de Cristóbal Colón. Este primer contacto lingüístico promovió la incorporación del léxico indígena al español, ante la necesidad de nombrar cosas u objetos desconocidos por los europeos. Algunas de estas palabras aparecen documentadas en el *Diario de Colón* –eg. *canoa*, *hamaca*, *cacique*, *ají*, *areito*, *batata*, *bohío*, *yuca*, *maíz*, *iguana*, *huracán*.

A pesar de que no hay un consenso sobre la influencia de las lenguas indígenas en el español, lo que sí es innegable es el impacto de la colonización española en las lenguas indígenas, o lo que algunos llaman la “hispanización” de los indígenas². Desde el inicio de la colonización, las numerosas lenguas indígenas en América han disminuido dramáticamente y muchas de ellas se encuentran actualmente en peligro de extinción: de aproximadamente ochocientas lenguas existentes en la región, hoy solamente se preserva el cincuenta por ciento de estas (Danielsen y Sessarego 708).

México es el país con mayor diversidad lingüística en toda la región latinoamericana. La colonización en este territorio tuvo como consecuencia la extinción o la casi desaparición de varias de sus lenguas aborígenes: el chicomucelte-

² Véase la película *La otra conquista* (1998) del director Salvador Carrasco.

co, el motocintleco, el pápago, el papabuco y el kiliwa; mientras que otras lenguas están gravemente amenazadas o en peligro, es decir, bien tienen menos de quinientos hablantes o entre quinientos a mil hablantes: kumiai, teco, lacandón, coochimí, opata, seri y ocuilteco. Otras lenguas han sido clasificadas de supervivencia posible por tener aproximadamente entre mil a diez mil hablantes: ixcateco, matlazinca, chinanteco de Quiotepec y zapoteco solteco. Las lenguas amerindias mexicanas con mayor número de hablantes son: el náhuatl, el maya, el mixteco, el zapoteco, el tzotzil, el tzeltal, el mazahua, el purépecha, el mixe y el mayo. La preservación de estas lenguas en territorio mexicano se debe en gran medida a los esfuerzos de su gobierno que recientemente, por ejemplo, ha iniciado el proyecto *Sesenta y Ocho Voces, Sesenta y Ocho Corazones* financiado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), que busca promover el orgullo, el respeto y el uso de las lenguas aborígenes a través de una serie de cuentos ilustrados, animados, y narrados en las diferentes lenguas indígenas³.

El español en la región mexicana (y centroamericana) ha estado en contacto con las lenguas aborígenes desde el siglo quince –ie. el mestizaje no solamente ha sido biológico y cultural, sino que también lingüístico; con una fuerte influencia en el léxico a través de nahualismos (*tamal, atole, chile*), así como por la incorporación al sistema fonológico del español mexicano de fonemas ausentes en el español general moderno: el prepalatal fricativo sordo/š/: [šo.la] ‘Xola’, el predorsodental africado/ts/: [tsin.tsun.tsán] ‘Tzintzuntzan’, y el lateral africado sordo/tl/: [tla.pa.lerí.a] ‘tlapalería’ (Parodi 383). El español yucateco es tal vez una de las variedades lingüísticas que mejor refleja el contacto lingüístico entre el español y la lengua aborígen maya. Este contacto lingüístico surge por la llegada de varios exploradores españoles a la Península de Yucatán, seguido de varias expediciones posteriores, con la eventual fundación de Mérida en 1542 por Francisco de Montejo, “El Mozo” (Michnowicz 22). Algunos resultados lingüísticos de este prolongado contacto lingüístico son: la articulación del fonema /n/ en posición final de palabra como un alófono bilabial: [pam] ‘pan’; la influencia del maya en la pronunciación aspirada de las consonantes oclusivas /p t k/: [p^han] ‘pan’; y la oclusión glotal, característica del maya, en el español yucateco en posición final de palabra: [me.ʔi.ba] ‘me iba’.

En Sudamérica el contacto español-indígena dejó huellas etno-sociolingüísticas en la región: en Colombia quedan aproximadamente sesenta y cinco lenguas vivas, mucha de las cuales han aportado al léxico del español colombiano (*mico* ‘mono’, *arracacha* ‘variedad de yuca’, *changua* ‘sopa o caldo’), y Venezuela es considerado un país multicultural y lingüísticamente diverso, con alrede-

³ Véase el enlace siguiente <http://68voces.mx/> para información del proyecto *Sesenta y Ocho Voces, Sesenta y Ocho Corazones*.

dor de 320.000 pobladores indígenas distribuidos en los estados siguientes: Amazonas, Anzoátegui, Apure, Bolívar, Delta Amacuro, Monagas y Zulia. Algunas de las lenguas aborígenes son: el wayú, el warao, el pemón y el yanomami (Orozco y Díaz-Campos 346-347). En la Amazonía boliviana perviven, aunque en grave peligro de extinción, las lenguas Baure y Paunaka (Danielsen y Terhart 121), mientras que en Paraguay coexisten el guaraní y el español desde hace cinco siglos, y con varios grados de bilingüismo en la población paraguaya, según los censos que se llevan a cabo en el país desde 1950 (Gynan et. al. 70). Algunos guaranismos son: *guaripola* ‘aguardiente’, *kuña* ‘mujer’, *kangué* ‘amargo, desagradable’. Chile, al igual que Venezuela, es un país multilingüe y multicultural. No obstante, la población indígena no alcanza el cinco por ciento de la población. Hay comunidades indígenas aimaras en la frontera con Perú y Bolivia, comunidades mapuches que conservan el mapundungun o araucano en las regiones del sur y otras comunidades minoritarias: quechua, kolla, rapanui, alacalufe, yámana o atacameña (Palacios 330).

El español andino es otra variedad del español latinoamericano que desde los orígenes de la colonización ha estado en contacto con las lenguas aborígenes, especialmente, con el quechua y el aymara, como consecuencia del establecimiento del Virreinato de Nueva Castilla (en Lima, Perú). Esta variedad dialectal comprende los países de Ecuador, Bolivia y Perú, y posee algunos rasgos propios en cada región que se habla. Algunas de estas variedades son habladas como segunda lengua (L2) por los nativohablantes de las lenguas aborígenes. Entre los rasgos lingüísticos podemos identificar los siguientes: léxico (*llama*, *palta*, *chacra*), morfológicos (diminutivo –cha: *niñacha* ‘niñita’), fonológicos (distinción de la fricativa palatal /j/ y la lateral palatal /ɲ/, conocido también como lleísmo, en *vaya* y *vaya*) y sintácticos (*dame trayendo el pan* ‘tráeme el pan’) (Escobar 355).

En las zonas donde los indígenas han prevalecido demográficamente y étnicamente, algunos de los rasgos del español americano pueden ser atribuibles al contacto prolongado con las distintas lenguas aborígenes. En los inicios del periodo colonial los indígenas americanos hablaban el español como L2 y lo usaban en determinadas ocasiones, no obstante, el español se impone como lengua de la región.

Lenguas de migración forzosa

El contacto lingüístico hispánico con las distintas variedades afro está ligado a la esclavitud y al racismo, de ahí el nombre de migración forzosa. La mayoría de los esclavos que llegó a América hasta mediados del siglo diecisiete provino

de enclaves portugueses en África, y entre los siglos dieciséis y diecinueve llegaron aproximadamente cuatro millones de africanos al Caribe colonial, y otra cantidad similar a Sudamérica. Esto promovió que el español entrara en contacto con las distintas lenguas africanas de los esclavos que proveían la mano de obra del desarrollo colonial (Lipski. *Latin American Spanish*). Aunque el número de migrantes africanos a América fue suficiente como para desarrollar una lengua criolla, como sucediera en algunas colonias francesas (criollo haitiano), portuguesas (criollo caboverdiano) e inglesas (criollo beliceño), el español no generó tales variedades, con excepción del chabacano –lengua criolla hablada en Filipinas–, el palenquero –hablado en San Basilio de Palenque– y el papiamentu –hablado en Aruba, Bonaire y Curaçao– (Rivera y Mather 155). Las hipótesis para la escasez de criollos de base hispánica en América son varias, hecho muy peculiar si tomamos en cuenta que la colonización española fue mucho más poderosa y larga que la colonización de cualquier otro país europeo: Inglaterra, Portugal, Francia u Holanda⁴.

En Latinoamérica se desarrollaron, sin embargo, variedades afrohispanicas con una gramática muy parecida al español, entre estas: el afroboliviano, el afroperuano, el afropanameño y el afrocolombiano⁵. Algunos rasgos lingüísticos encontrados en los dialectos afrohispanicos son: la falta de concordancia entre el determinante y el sustantivo (*esos fiesta* ‘esa fiesta’), la falta de artículos (*Porque próximo pueblo puede ser Salinas* ‘Porque el próximo pueblo puede ser Salinas’), y la falta de concordancia sujeto y verbo (*yo tiene* ‘yo tengo’).

La influencia africana en América no se limita solamente a las variedades habladas en la región, sino que ha influido el arte, la música, la comida, la religión y otros hábitos culturales. En el plano lingüístico, los africanos en Latinoamérica adquirieron el español en un periodo de una o dos generaciones dejando, a su vez, sutiles aportaciones lingüísticas propias, por ejemplo, en el léxico (Lipski. *Latin American Spanish*). Algunas voces en español con origen africano, según documentadas por el lingüista puertorriqueño don Manuel Álvarez Nazario, son: *gandul*, *malanga* y *ñame* (238). La influencia en el léxico se extiende a varios campos semánticos, entre estos, la flora, la fauna, el individuo y la toponimia.

⁴ Por razones de espacio no podemos examinarlas aquí; no obstante, referimos al lector interesado al libro de John Lipski: *A history of Afro-Hispanic* (2005).

⁵ El lector interesado puede consultar los siguientes estudios por John Lipski: *The speech of the negros congos in Panama* y *Afro-Bolivian Spanish* (2008); y por Sandro Sessarego: *Introducción al idioma afroboviliano* (2011), *Chota Valley Spanish* (2013), *The Afro-Bolivian Spanish determiner phrase: A microparametric Account* (2014) y *Afro-Peruvian Spanish: Spanish slavery and the legacy of Spanish Creoles* (2015), en donde se discuten diferentes variedades afro de Latinoamérica.

Otras lenguas migratorias

La migración española a América no solamente supuso el desplazamiento de las lenguas aborígenes de la región y la incorporación de nuevos elementos etnosociolingüísticos como el africano, según vimos en las secciones anteriores, sino que también abrió las puertas para que otros grupos europeos y asiáticos contribuyeran al continente latinoamericano: los italianos en Argentina, Uruguay, Chile y México; los portugueses y los alemanes en Argentina; y los japoneses en Perú y Colombia, por mencionar varios grupos étnicos que migraron a América. En el español rioplatense, por ejemplo, hay influencia italiana a partir del siglo diecinueve cuando varias olas migratorias llegaron a Buenos Aires y Montevideo. El influjo italiano en esa región puede verse, según algunos autores, en los rasgos prosódicos, especialmente en los acentos tonales; en las unidades léxicas: *antipasto* ‘entremeses’, *pibe* ‘muchacho o muchacha’, *laburo* ‘trabajo’; y en la creación de variedades lingüísticas: el *cocoliche* o la variedad de español hablada por los migrantes italianos llegados a la región, y el *lunfardo* o el habla de las clases obreras marginales en Buenos Aires (Palacios 333-335). En el pueblo de Chipilo, fundado por inmigrantes italianos a México en 1882, hay una situación diglósica entre el italiano y el español que ha dado origen al español veneciano (Barnes 235-236). Mientras que en la frontera brasileña con países de lengua española –Argentina, Uruguay– ha surgido una variedad lingüística conocida como *portuñol* (Lipski 253). En Colombia, por otro lado, existe el español japonés o Nikkei desde el siglo veinte. La migración japonesa a Latinoamérica se remonta, no obstante, a finales del siglo diecinueve y principios del veinte, con oleadas japonesas a México (1892), Perú (1899), Chile (1903), Cuba y Argentina (1907), Brasil (1908), Panamá (1915), Bolivia (1916), Uruguay y Paraguay (1930), y Venezuela (1931) (Díaz Collazos 301).

Conclusión

En este ensayo hemos querido describir la situación lingüística en Latinoamérica resultado de la migración europea, especialmente española, a partir del siglo quince, es decir, el siglo de la conquista y de la colonización del continente americano. En primer lugar, observamos cómo esta migración tuvo consecuencias, en ocasiones, nefastas para las lenguas aborígenes de la región. No obstante, algunas de estas lenguas se preservan hoy día (maya, quechua) y han influido en el español hablado en América. Mencionamos además algunas variedades afro que surgen como consecuencia de la empresa colonial, así como otras lenguas europeas y asiáticas que llegaron a América.

Por razones de espacio hemos dejado fuera la migración latinoamericana a Estados Unidos y a Europa en el siglo veinte, que ha provocado cambios y actitudes lingüísticas en el español en ambos lados del Atlántico. En el caso de Estados Unidos, la migración latinoamericana ha colocado al español en una situación de contacto con el inglés, que ha dado origen a su vez al *espanGLISH*. El término, aunque rechazado por algunos lingüistas, refleja un dialecto del español con inserciones de palabras o frases inglesas. Cabe destacar, no obstante, que este es una variedad más dentro del conjunto que denominamos español: español mexicano, español peruano, español puertorriqueño, etc.

Bibliografía citada

- Álvarez Nazario, Manuel. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1974.
- Barnes, Hilary. "Romance language contact in Mexico: The case of Veneto-Spanish bilingualism". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 235-251.
- Company Company, Concepción. "Historia del español en América". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 601-612.
- Danielsen, Swintha y Sessarego, Sandro. "Lenguas indígenas de Latinoamérica". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 708-720.
- Danielsen, Swintha y Terhart, Lena. "Borrowed clause combining patterns in two Arawakan languages - Baure and Paunaka". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 121-154.
- Díaz Collazos, Ana María. "Definite and indefinite articles in Nikkei Spanish". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 301-324.
- Escobar, Ana María. "Dialectos del español de América: el español andino". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 353-362.
- Gynan, Shaw Nicholas et al. "The formal Guaraní and Spanish of Paraguayan bilinguals". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 69-98.
- Lipski, John. *The speech of the negros congos in Panama*. Amsterdam: John Benjamins. 1989.
- . *Latin American Spanish*. London: Longman Pub Group. 1994.
- . *A history of Afro-Hispanic: Five centuries, five continents*. Cambridge: Cambridge University. 2005.
- . *Afro-Bolivian Spanish*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2008.
- . "Portuguese/Portuñol in Misiones, Argentina: Another "fronterizo"?" . Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 253-281.
- Long, Avizia Yim y Manuel Díaz-Campos. "The role of Isolated communities in the Potential development of Spanish creole". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 195-214.

- Michnowicz, Jim. "Maya-Spanish contact in Yucatan, Mexico: Context and sociolinguistic implications". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 21-42.
- Moreno Fernández, Francisco. "Lingüística y migraciones hispánicas". *Lengua y migración*, 5 (2013), 2: 67-89.
- Mufwene, Salikoko S. "Latin America: A linguistic curiosity from the point of view of colonization and the ensuing language contacts". Salikoko S. Mufwene (ed.), *Iberian imperialism and language evolution in Latin America*. Chicago: University of Chicago. 2014: 1-37.
- Orozco, Rafael y Díaz-Campos, Manuel. "Dialectos del español de América: Colombia y Venezuela". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 341-352.
- Palacios, Azucena. "Dialectos del español de América: Chile, Río de la Plata y Uruguay". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 330-340.
- Parodi, Claudia. "Dialectos del español de América: México y Centroamérica". Javier Gutiérrez-Rexach (ed.). *Enciclopedia de lingüística Hispánica*. II. New York: Routledge. 2016: 375-386.
- Rivera, Yolanda y Mather, Patrick-André. "Codeswitching and borrowing in Aruban Papiamentu: The blurring of categories". Sandro Sessarego y Melvin González-Rivera (eds.). *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015: 155-176.
- Sapir, Edward. *Language: An introduction to the study of Speech*. New York: Harcourt, Brace and Company. 1921.
- Sessarego, Sandro. *Introducción al idioma afroboviliano*. La Paz: Plural. 2011.
- . *Chota Valley Spanish*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2013.
- . *The Afro-Bolivian Spanish determiner phrase: A microparametric account*. Columbus: The Ohio State University. 2014.
- . *Afro-Peruvian Spanish: Spanish slavery and the legacy of Spanish Creoles*. Amsterdam: John Benjamins. 2015.
- y González-Rivera, Melvin (eds.). *New perspectives on Hispanic contact linguistics in the Americas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 2015.